

A.C.N. DE P.



BOLETIN INFORMATIVO-N°4-1.978(XXI)

NUMERO EXTRAORDINARIO

DEDICADO A LA

ASAMBLEA GENERAL



A.C.N. DE P.

**BOLETIN
INFORMATIVO**

II EPOCA * N° 4 - 1.978 - (XXI)

Número extraordinario dedicado a la
ASAMBLEA GENERAL

Director:

Juan L. de Simón Tobalina

Redacción: A.C.N. de P.

Isaac Peral, 58
Telf.: 253.72.17
MADRID - 3 -

Imprime:

A.C.N. de P.

Depósito Legal: M.244-1.958

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
Consejo Nacional de la A.C.de P.	107
Discurso del Presidente	108
Crónica de la Asamblea..	117
Propuesta a la Asamblea.	119
 TEMA NACIONAL:	
"Una utopía cristiana de sociedad para el año 2.000".	
- 1ª Comisión: "Aspecto político- social"	123
- 2ª Comisión: "Aspecto religioso" ...	135
- 3ª Comisión: "Aspecto económico" ...	137
Epílogo a la Asamblea... ..	140
Adhesiones de nuestras Jerarquías... ..	142

NUESTRA PORTADA:

-Presidencia de la Asamblea-

EL ACTUAL CONSEJO NACIONAL DE LA A.C. DE P.

1. CARGOS:

PRESIDENTE:	D. Abelardo Algora Marco
VICEPRESIDENTE:	D. Rafael Alcalá Santaella
SECRETARIO GRAL.:	D. Jesús García del Valle Gómez
TESORERO NACIONAL:	D. Iñigo Cavero Lataillade(susp.de func.)
VICETESORERO NAL.:	D. Enrique Langa Mora
CONSILIARIO NAL.:	D. Miguel Benzo Mestre
EXPRESIDENTES:	D. Alberto Martín Artajo
	D. Francisco Guijarro Arrizabalaga

2. POR ASAMBLEA GENERAL:

D. Francisco del Rio Muñoz
 D. Antonio Martínez Blanco
 D. Julián Vara Bayón
 D.^a Concepción Llaguno Marchena
 D. Luis Apostúa Palos
 D. José M.^a Castro Martínez

3. POR ASAMBLEA SECRETARIOS:

D. Antonio Martínez Tomás
 D. Teófilo González Vila
 D. Eduardo Escartín Sánchez

4. POR CONSEJO NACIONAL:

D. Ignacio Gómez-Acebo y Duque de Estrada
 D. José Giménez Mellado
 D. Francisco Puerto Burzuri

5. SECRETARIADO JOVENES:

D. Gonzalo Samaniego Bordiu.

DISCURSO DEL PRESIDENTE

EN LA

66 ASAMBLEA GENERAL

* * *

EN SU DISCURSO A LA 66 ASAMBLEA GENERAL ABELARDO ALGORA HA DICHO:

EN ESTOS AÑOS LA ASOCIACION SUPO ENCONTRAR ACTITUDES DE FIDELIDAD A LAS ORIENTACIONES QUE MARCABA LA JERARQUIA.

LAS DOS GRANDES PALANCAS DEL CAMBIO QUE SON LA PARTICIPACION Y LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES EMPUJAN AL PUEBLO ESPAÑOL HACIA UN NUEVO MODELO DE SOCIEDAD.

ALGUNOS CONSEJOS EN ESTOS MOMENTOS: ACTITUD RESPONSABLE; SERENIDAD EN EL EXAMEN; BUSCAR EL BIEN POSIBLE; ESFUERZO DENODADO; CRITERIOS DE TRANSCENDENCIA Y SENTIDO CRISTIANO DE LA VIDA.

SIGUE TENIENDO VALIDEZ EL "PROYECTO PARA UN FUTURO EN CAMBIO" QUE OS ANUNCIABA EL AÑO PASADO.

ALGO ESTA CAMBIANDO PARA EL HOMBRE RELIGIOSO. LA RELIGIOSIDAD DE LA ASOCIACION TIENE QUE ESTAR MARCADA POR LA FE EN DIOS Y EL AMOR A LOS HERMANOS Y UNA FIDELIDAD RENOVADA AL MAGISTERIO DE LA IGLESIA.

LOS DESEOS DE PARTICIPACION DEBERAN TENER MAYOR CABIDA EN LA ESTRUCTURA DE LA IGLESIA. LOS SEGLARES HAN DADO MUESTRAS DE SER ADULTOS Y PIDEN SU PUESTO EN EL PUEBLO DE DIOS.

DEBEMOS OFRECER CRITERIOS EVANGELICOS Y LINEAS ETICAS DE COMPORTAMIENTO RECORDANDO Y DEFENDIENDO LOS VALORES FUNDAMENTALES EN TODA ESTRUCTURA SOCIAL.

ES NECESARIO UN CLARO TESTIMONIO DE COMPRESION Y EJEMPLARIDAD.

DEBEMOS SER UNA ASOCIACION UNIDA, QUE BUSQUE LA JUSTICIA SOCIAL COMO IMPERATIVO CRISTIANO, SUBLIMADA POR EL AMOR AL PROJIMO.

EL DESEMPLEO PUEDE CONDUCCIRNOS A LA ANARQUIA Y AL DESASOSIEGO SOCIAL. POR ESO CLAMAMOS CONTRA EL PLURIEMPLEO Y CONTRA LOS INGRESOS DESPROPORCIONADOS.

PALABRAS DEL PRESIDENTE A LA 66 ASAMBLEA GENERAL

Queridos propagandistas y amigos:

Recibid mi saludo y afecto con estas breves palabras con motivo de la inauguración de la 66 Asamblea General.

Dediquemos un recuerdo a los compañeros fallecidos en este año: Alonso de Olarte, Bañares, Balbín, Gonzalo Calabia, Cantera, Crusat, José Espinet, García Quijano, Julve, Lodaes, López Santamaría, Marqués de Lozoya, Saralegui, Vallejo, que fueron modelo de propagandistas y excelentes amigos.

1. LA EVOLUCION DEMOCRATICA EN ESPAÑA

Permitidme ahora, que os diga algo sobre el momento histórico español, sobre la Asociación y sobre su futuro esperanzador.

Me designásteis en el año 1965, en tiempos que ya son pasados, bajo un régimen que se empieza a recordar con lejanía, y me planteé, en profundidad, - la necesidad de orientar a la Asociación en la nueva línea marcada por la Iglesia con su Concilio Vaticano II.

En el mes de Septiembre de aquel año, en la Casa de Ejercicios de El Pinar de Chamartín me designábais con los votos de los propagandistas que deseaban un cambio en la orientación de la Asociación. Poco después, el 8 de Diciembre del mismo año, el Concilio se clausuraba en la Plaza de San Pedro. En mi discurso de posesión ya indiqué mis propósitos asociativos. Una Asociación fiel a la Iglesia, en diálogo con el mundo; que admita en su seno el pluralismo de sus miembros y abierta a las nuevas corrientes políticas, culturales y sociales.

En Octubre de 1967 tuvo lugar el Primer Congreso Mundial de Apostolado seglar. Su característica fundamental fue la toma de conciencia de lo que significaba la participación activa de los laicos en el mundo de la Iglesia, como miembros del pueblo de Dios, con los sacerdotes y los religiosos, cada uno según su papel y con un tema concreto: el de Iglesia, que es pueblo de Dios, viniendo a insertarse en el camino de los hombres, es decir, en el mundo.

La Asociación ha pretendido ser fiel a esta idea. Ya en el año 1971, con motivo de la reelección os invité a trabajar para ofrecer una nueva opción religiosa dentro del contexto del Catolicismo español. Caracterizada por una afirmación renovada de la espiritualidad, y una actitud responsable y acción efectiva, ante las realidades temporales, despertando vocaciones y formando hombres en esa actitud y acción. Y admitiendo una pluralidad que no ahogase la unidad de pensa-

miento, antes bien la reforzase mediante la comprensión y el amor recíproco.

Los años posteriores bien sabéis como la Asociación supo encontrar actitudes de fidelidad a las orientaciones que marcaba la jerarquía, y superar los momentos que la situación político-social de España iba suscitando, como consecuencia de la independencia que la Iglesia se proponía respecto al poder.

En esos momentos, una Asociación en vías de renovación fue cumpliendo - sus propósitos de evangelizar con el testimonio; de admitir las distintas posturas de sus socios; de independizarse de toda sombra de poder; de ser austera y disponer de escasos medios económicos; de acentuar su diálogo con el mundo y de prestarle sus servicios con las obras. Quizá me preguntéis, ¿y en el día de hoy, qué hacemos o pensamos hacer?

En las actuales fechas el cambio de la sociedad que se iniciaba en momentos en que me reelegísteis el pasado año, se ha intensificado en profundidad. Y si entonces os anunciaba una pérdida de influencia de posturas tradicionales y el alza de grupos que propugnan una sociedad más socializada, ahora tendría que aseguraros que el cambio es ya un hecho irreversible en la sociedad española.

Esta circunstancia ha producido confusión en muchos y temores en no pocos.

En la medida en que sea útil, quisiera esbozar alguna idea que os ayude a poner claridad en las confusas manifestaciones de estos tiempos.

2. REALIDAD DE LA EVOLUCION.

Es un signo claro del momento que la sociedad española evoluciona. Evita da la ruptura, de signo revolucionario, sería un error pensar que España se encuentra en actitud regresiva. Las dos grandes palancas del cambio, que son la participación y la igualdad de oportunidades, empujan al pueblo español hacia un nuevo modelo de sociedad. El afán de cultura y la necesidad que el hombre siente de toda suerte de bienes materiales y espirituales le llevarán inevitablemente a una sociedad más participativa y más justa. Con esta realidad tenemos que operar si queremos poner orden en nuestras ideas. No son días de pequeños retoques, sino de cambios profundos. No se pueden añorar tiempos pasados, sino poner la vista en la lejanía y esforzarse por comprender el futuro. Una sociedad donde la igualdad prime sobre los privilegios, donde la participación en los puestos de gobierno, en los de la empresa, y hasta de la familia será una de sus características, y en la que la honestidad en la función pública, la distribución de las cargas y las fórmulas de amplio contenido social, informarán - su contenido, tiene que ser el punto de partida para el hombre de hoy, si quiere vivir su tiempo.

Y arrancando de este hecho, sólo la prudencia política de los gobernantes, la imaginación de los políticos, el equilibrio del pueblo y el sentido histórico que siempre caracterizó al español, pueden lograr que alcancemos la convivencia en la libertad, para un mayor y mejor desarrollo de nuestras energías y esfuerzos.

Sospecho que vamos a tener problemas. Pero sólo el buen sentido, el res-

peto mutuo, la comprensión y la decidida participación de los españoles podrán superarlos.

3. ALGUNOS CONSEJOS.

Me atrevería por ello, a indicaros aquellos consejos que una postura serena podría dar a los españoles y especialmente a vosotros en estos momentos:

- a) Actitud responsable: Con pleno conocimiento de las dificultades, pero con el ánimo dispuesto a tomar aquella parte de responsabilidad - que nos corresponde. No se puede volver la espalda. Cada uno debe -- ayudar, según conciencia, al bien común de los españoles.
- b) Serenidad en el examen: No sirven para este momento los hombres asustadizos, ni los que tratan de resolver los problemas apoyados en la fuerza y la violencia física o moral. Tampoco nos sirven los maximalistas, ni los que buscan o son causa de la confusión. Animo sereno, que comprenda los problemas y sus causas y vea el bien de los demás por encima de intereses propios, tratando de encontrar en el signo - del tiempo aquello que le permite un servicio al hermano, es lo que se precisa.
- c) Buscar el bien posible: Bien entendido que no se trata de refugiarse en la mediocridad o de buscar justificación a la pasividad, sino de hallar siempre el bien alcanzable, cualquiera que sea la situación, sin negativismos, huídas o espíritu de fracaso. Siempre hay un bien que realizar, por adversa que sea la situación.
- d) Esfuerzo denodado: Porque los males sociales muchas veces son el resultado de holgazanerías, de comodidades censurables, de huídas vergonzosas y de debilidad ante el esfuerzo. La historia demuestra que - el esfuerzo de pocos puede ser el bien de muchos. Que cada uno examine hasta dónde puede y debe llegar.
- e) Criterios de transcendencia: Para un cristiano el paso realizador por el mundo tiene siempre una meta en el más allá. Que esta transcendencia no quite ánimos a nuestro quehacer sino que nos ayude a la liberación del mundo, porque el Reino de Dios se inicia en esta vida y nos pedirán cuentas estrechas de cómo amamos y servimos.
- f) Finalmente, sentido cristiano de la vida: Sabedores de que sólo Dios es el Maestro y nosotros los trabajadores. Que somos una pequeña parte del plan del Señor al que debemos responder con nuestra voluntad y esfuerzo, aunque muchas veces no terminemos de ver el fin. Esto nos - puede ayudar mucho en el caminar. Nos hará hombres respetuosos con la libertad de los demás e impedirá la imposición de nuestras ideas. No somos quiénes para enmendarle la plana a Dios que a veces escribe con renglones torcidos.

Yo no os diría mucho más. Por supuesto gozais de plena libertad para to-

mar la decisión que en conciencia os parezca justa, pero como propagandistas os corresponde una tarea de animación de las cosas temporales la que no podéis, ni debeis eludirla, aplicando criterios de rectitud y honestidad, y contribuyendo a que el espíritu de Dios anide en la construcción de la nueva sociedad que se nos avecina.

4. PRESENTE Y FUTURO DE LA A.C. DE P.

Mas también, como miembros de la Asociación Católica de Propagandistas, nos cabe preguntarnos por el momento actual y futuro de la Asociación.

En anterior ocasión ya os indicaba que para ser fiel a sí misma, y a su ideario, precisaba de un proyecto de actuación apostólica coincidente con los profundos cambios civiles y religiosos, que podría ser definido como "Proyecto para un futuro en cambio", consistente en que sepamos dar una palabra de respuesta a la petición de cambio, en libertad y justicia, que hace la sociedad española, mediante la formación para la participación en dicho cambio y el desarrollo de una acción comprometida de crítica y animación de las realidades temporales y al servicio de los más necesitados.

Me parece que el proyecto sigue teniendo validez. Aunque me atrevería, en este momento, a desarrollarlo con más precisión.

A) Respecto a nuestra postura religiosa. No cabe duda que la situación de la Iglesia es muy diferente en España a los tiempos primeros de la Asociación. Si el Concilio ha supuesto un paso de sinceridad, de profundización, de vuelta al mundo, también es cierto que un gran número de cristianos por inercia abandonó su adhesión a la misma; que se descristianizaron los ambientes y que se perdió un peso institucional. Muchos son los acontecimientos y las circunstancias que nos plantean un futuro difícil y cambiante para la Iglesia. Podemos oír y leer opiniones de teólogos y de seculares distintas y aún contradictorias. En nuestra Asamblea examinaremos una posibilidad utópica respecto a ese futuro. La desacralización y el secularismo han sido motores puestos a la pérdida de un sentimiento de aspiración a otra vida. No entro en todas estas materias, más -- propias del teólogo. Sólo debo indicar que algo está cambiando para el hombre religioso. La vida de piedad, las ancestrales costumbres, las manifestaciones de la fe, van dejando paso a una actitud más secularizada, más temporalista, en la que parece que vamos perdiendo el gusto por lo religioso, por nuestras tradicionales oraciones, nuestros rezos y nuestra continua referencia a la disposición de Dios.

Y cabría preguntarnos, ¿qué camino vamos a tomar los propagandistas? -- ¿Cuál es nuestra actitud y nuestra postura? No cabe duda que la contestación -- que demos puede condicionar nuestro futuro. Porque actitudes hay varias, incluso entre los mismos socios de la Asociación. Los que desearían una vuelta a cos tumbres y prácticas olvidadas y los que pretenderían una Asociación temporalista, de clara influencia social, o los que desearían una penetración política co mo medio de realizar un cristianismo eficaz. Todo ello es comprensible. Y todos padecemos unas u otras tentaciones. Pero en cuanto se refleja en la vida asocia tiva, tiene graves repercusiones en nuestros objetivos. Saber encontrar un equi librio que aúne voluntades y reafirme nuestra unidad, quizá sea uno de los pri-

meros quehaceres asociativos.

Para mí, la religiosidad de la Asociación tiene que estar marcada por la fe en Dios y el amor a los hermanos; y por una fidelidad renovada al Magisterio de la Iglesia. Erraríamos gravemente si nos resistimos a aceptar, sin reserva alguna, las enseñanzas y orientaciones que el Magisterio de la Iglesia nos señala o si caminamos en disconformidad con sus aprobaciones. La Iglesia no está pasada. Camina día a día y nos marca una orientación y una meta.

Ya sé que es corriente afirmar que el Magisterio no habla o no se compromete o no orienta, pero la afirmación está en la malicia de los que pretenden que la Iglesia diga lo que ellos quieren que afirme o se comprometa con -- aquello que les conviene. A mi parecer, la Iglesia dice y dice mucho y el defecto está en que la escuchamos poco. También es cierto que el pluralismo teológico está sembrando la desorientación de los fieles, pero siempre hay una luz en la palabra del Papa, a quien no prestamos, quizá, la atención que se merece.

Todo es perfeccionable. También la Iglesia tendrá que ir adaptándose como institución humana a la realidad de los tiempos. Los deseos de participación deberán tener mayor cabida en su estructura. Los seglares han dado muestras de ser adultos y piden su puesto en el pueblo de Dios. Debemos confesar que nos -- sentimos solos y aislados en el conjunto de la actividad apostólica. El enorme bache que hoy existe entre jerarquía y seglar debe ser inmediatamente salvado. Esta participación del seglar ayudará a la Iglesia a fijar su papel en el mundo, como signo y sacramento de salvación, como anuncio de la buena nueva a todos los hombres, porque todos pueden ser salvos. Y le permitirá un mejor acercamiento al hombre, en el conocimiento y defensa de sus valores, muchos de los cuales se han olvidado o dejado perder. Y, finalmente, podrá pedir a sus fieles que adquieran el conocimiento de transformación del mundo que la palabra evangélica nos inquiere y que no sabemos o queremos entender.

Pero esta actitud de la Asociación, tantas veces repetida y tantas veces mal comprendida, de fidelidad a la Iglesia, a la que deseáramos no obstante embellecer y renovar, sólo puede ser comprendida si por nuestra parte somos dignos de lo que afirmamos y nos exigimos todo aquello que exigimos para los demás. Porque también cabe hacernos la pregunta, ¿en nuestra acción en el mundo somos actuales y eficientes...?

B) Nuestra postura en la Sociedad. En este terreno, debemos tener ideas claras y criterios de actuación adecuados para la actuación en la vida pública, no limitada a la vida política, sino más bien extendida a cuanto incide en el curso de los acontecimientos sociales. Cada día el hombre y la sociedad tienen unas exigencias más concretas.

El hombre de hoy día se ve sometido a una constante presión ideológica y a una agobiante problemática que le interroga pidiéndole su adhesión y le abruma con sus necesidades. El cristiano tiene que tomar conciencia de estos problemas y tratar de darles solución en la medida de sus posibilidades.

En cuanto a la presión ideológica, ofreciendo criterios evangélicos y líneas éticas de comportamiento, recordando y defendiendo los valores fundamentales en toda estructura social y facilitando la claridad en los planteamientos.

Admitiendo, por otra parte, el pluralismo del hombre, respetando su libertad, - de hijo de Dios que busca su verdad, sin imponerle doctrinas ni postulados, que sólo su conciencia debe admitir o rechazar pero señalando la necesidad de la convivencia y la solidaridad. Nuestra misión es la de marcar caminos a la verdad, la de orientar éticamente, la de manifestar nuestro criterio sin tratar - de imponerlo, la de ser el fermento y la conciencia crítica de la sociedad y la de formar hombres en estas ideas. Y en cuanto a la problemática, dando un claro testimonio de comprensión y ejemplaridad. No es con el uso del poder y las riquezas con lo que el cristiano debe evangelizar. La historia demuestra con abundancia que el espíritu de Dios llega a todos aquellos que El quiere - convertir y que los instrumentos del poder y la influencia no son los más adecuados para su servicio. ¿Dónde quedaron tantos propósitos de cristianizar -- utilizando los medios oficiales del poder? ¿Y dónde el cristianismo de los poderosos e influyentes?.

Somos propagandistas del mensaje de Cristo, y de forma oportuna e inoportuna debemos propagar nuestra fe. Esta palabra, propagandista, tan peyorativa hoy día, es la clave de nuestra actuación. Llevar el mensaje a los demás con la palabra oral y escrita. Con la oración fervorosa y constante. Con nuestras obras. Pero sobre todo con el testimonio. También empieza a estar en desuso esta palabra. Porque la estamos haciendo inútil y vacía con nuestra conducta.

En vano hablaremos de convicción religiosa; en vano nos diremos cristianos si no somos capaces del sacrificio, de la solidaridad, y de una palabra -- de amor a los demás: En el hogar, en la vida profesional, en la vida pública, con nuestros familiares, con el amigo y el que no lo es, somos portadores de - una fe que tenemos que hacer viva y práctica.

Creedme si os digo que esta necesidad del testimonio quizá sea, para mí y para vosotros, nuestra piedra de toque de la condición de cristiano. Quizá me atrevería a decir que el cristianismo español, y entre ellos los propagandistas, está falto de ejemplaridad.

No soy quién para adentrarme en vuestras conciencias, pero estamos necesitados de testimoniar lo que predicamos. Hay que proporcionar al prójimo cultura, capacitación para el ejercicio de los derechos políticos y sindicales, - empleo y trabajo, condiciones para el desarrollo de su persona, hogares y estructuras para el ejercicio de sus derechos. Pero al mismo tiempo hay que testimoniari, con nuestras conductas, nuestros esfuerzos y sacrificios.

Hay que testimoniar cuando clamamos por la libertad de enseñanza, buscando para ello solamente lo que pide el bien común y huyendo de privilegios y enriquecimientos. Testimoniar, contribuyendo con nuestros bienes, dinero y esfuerzo a que la enseñanza privada llegue a todos, ricos y pobres, altos y - bajos.

Ejemplarizar, dedicando horas de nuestro sosiego o ambición a instruir a los más rezagados, a educarles en sus derechos, observando para ello una conducta que suscite el interés de los que pueden escucharnos, para que se decidan a oírnos.

En los años veinte fue decisiva la labor de los propagandistas para lle

var al campo un sindicalismo, que remedió, considerablemente, el cáncer de la usura. Hoy tenemos de nuevo abiertas las puertas a estas posibilidades de acción sindical. Un buen testimonio cristiano será sintonizar con las necesidades de los tiempos, ponernos al día y esforzarnos por llevar unos criterios - al que los necesita.

Un grave mal de estos días es el desempleo. Puede conducirnos a la anarquía y al desasosiego social. Un testimonio cristiano no es la tranquila placidez ante el mismo, sino la toma de iniciativas y remedios para combatirlo.

Clamamos contra el pluriempleo y, lo que es más grave, contra los ingresos desproporcionados de diversas procedencias, sin esfuerzo y dedicación, y - sin embargo no hay los suficientes testimonios cristianos de desinterés y austeridad frente a dicha situación.

El reparto de las cargas fiscales es una lacra social, que durante -- años ha venido discriminando a los hombres y fomentado la injusticia, y sin embargo, los cristianos, en gran parte, han permanecido adormecidos ante la situación, o han participado en el fraude. Un testimonio de cristiano es esforzarse por disminuir la carga fiscal de los pobres del único modo posible; pasándolo a gravitar sobre los hombros de los ricos.

Y tantos y tantos testimonios que son indispensables al cristiano que - quiera decir algo a sus semejantes, los hombres; porque hoy no valen palabras de resignación y de consuelo, o manifestaciones de que Dios lo quiso o lo permitió. Todos estamos obligados a apostolizar; pero nadie apostoliza sin testimonio, porque no es escuchado.

Recientemente, un obispo de la Iglesia española ha dicho que la nueva - España necesita esta nueva Iglesia, o de un cierto estilo de Iglesia española. Sin entrar sobre el contenido de la afirmación, sí me atrevería a decir que esta nueva España necesita de una Asociación Católica de Propagandistas que ratifique en plenitud el estilo que en estos años hemos pretendido darle.

Una Asociación, nada triunfalista, que olvide las defensas, casi heroicas, de lo que se estimó como posiciones inexpugnables del catolicismo español. Que admita el diálogo y la posibilidad de que existen realizaciones diversas - para la concepción del hombre, aunque sea firme en la defensa de sus valores - eternos, de su dignidad y transcendencia, de su condición de hijo de Dios y de la relatividad de las cosas del mundo.

Una Asociación que busque la justicia social, como imperativo cristiano, sublimada por el amor al prójimo, según las palabras del Papa: "La justicia es la medida misma de la caridad".

Una Asociación en fín, unida, con respeto mutuo, solidaria, apostólica, testimonial y asentada en la responsabilidad personal de sus socios.

Porque la Asociación será lo que sean sus miembros. Testimonial si damos testimonio, triunfalista si sólo buscamos caminos de poder e influencia, - activa y profunda si entregamos los mejores esfuerzos a cumplir nuestra misión cristiana.

Por el amor que todos tenemos a la Asociación yo os invitaría a continuar en vuestra línea de unidos, porque es mucho lo que nos une e insustituibles los valores cristianos que tenemos que afirmar. Que os esforceis por ser cada día más testimoniales y ejemplares. Que mantengais vuestra identidad de cristianos, porque el ser cristiano no es algo en posesión que os corresponde para vuestro disfrute, sino que lo sois sólo por la gracia de Dios y estais llamados a ser levadura y fermento del mundo. Y que, finalmente, os sintais -- componentes de esta pequeña comunidad cristiana que es la Asociación, con sus Proyectos y sus esperanzas, con sus ilusiones y deseos por contribuir al proceso histórico de construcción del mundo secular.

En este próximo curso, como colofón de la Asamblea que ahora se inicia, deseamos que los propagandistas tengan una parte muy activa en la vida asociativa; de manera espontánea, deben de surgir grupos de hombres capaces de llevar adelante una iniciativa apostólica. Nos mueve el deseo de revivir el estilo característico del propagandista, de servir a una acción nacida de una consideración profunda sobre el tema y de adoptar aquellas formas modernas del pequeño grupo, más solidario y fraterno y de más intensa participación. Como tarea, fundamentalmente, tendremos el estudio de los problemas actuales de la juventud y las acciones que, respecto a ellos, podemos y debemos tomar. Y en resumidas cuentas, trataremos de seguir siendo fieles a ella, con ánimo renovado y esperanzas creadoras.

La Asociación sigue viva. Lo dicen los hombres que han salido a cumplir con su vocación en la política, en la cátedra, la empresa, los medios de comunicación, etc.; lo señalan el criterio y el pensamiento impartido; lo expresan las obras al servicio de los demás. Mi deseo y el vuestro es hacerla cada vez más eficiente, más testimonial y más apostólica.

Y poco más voy a deciros, porque el tiempo es escaso. Que la paz y la caridad estén con vosotros y la gracia de Dios os acompañe en vuestra vida, que deseo llena de celo apostólico, de felicidad y de esperanza.

* * * * *

CRONICA DE LA ASAMBLEA

74 ASAMBLEA DE SECRETARIOS

A las 9'30 h. en punto del día 30 de Junio el Presidente Abelardo Algora saluda con unas palabras fraternales a los Secretarios de los Centros que, puntualmente, se han congregado para celebrar su 74 Asamblea llenos de fe en las posibilidades actuales y futuras de la Asociación.

Enrique Langa lee cifras y explica conceptos sobre las Cuentas y Presupuesto de la Asociación. Su propuesta es aprobada, así como su informe sobre Tesorería.

Alcalá-Santaella da lectura a su ponencia como tema nacional para su desarrollo y aplicación durante el próximo curso sobre "Compromisos de la Asociación con algunos problemas de la juventud española". Después de expresar su opinión Secretarios de diversos Centros y de recoger estas opiniones el ponente en nueva intervención, la propuesta es aprobada.

Informa el Secretario General Jesús García del Valle sobre la Memoria que ha de presentar a la aprobación de la Asamblea General, formada por cinco apartados que tratan, respectivamente, de Personal o contingente humano, Objetivos, Medios de Información, Vida Asociativa y Obras. El número de asociados es de 708 divididos en Activos y Cooperadores y distribuidos geográficamente en los diversos Centros en la forma que se detalla en la Memoria. Entre los objetivos se ha cumplido satisfactoriamente el de aumentar el número de actos -- asociativos culturales y religiosos, se han potenciado las actividades de los propagandistas jóvenes y se han fomentado las convivencias, los primeros jueves de mes, entre socios, familiares y amigos. Especial mención merecen la constitución, auspiciada por la Asociación, de la Sección Española del Instituto Internacional "Jacques Maritain" y la formación del grupo de pensamiento "Tomás Moro" integrado por una veintena de propagandistas. La vida asociativa se ha desarrollado satisfactoriamente no sólo en Madrid sino también en otros Centros como Alicante, Barcelona, Cádiz, Murcia, Pamplona, Sevilla y Vitoria. Muy importante es el capítulo de las Obras. En las carpetas de los Asambleístas se incluyeron las Memorias correspondientes a: Residencia de San Alberto Magno, Colegio Mayor Universitario San Pablo, C.E.U., Escuela Profesional Obrera de Hernani y Fundación San Pablo.

Tiene lugar a continuación, en un ambiente de cordialidad y de fraterna amistad, la comida en el Colegio Mayor San Pablo. Los reunidos cambian impresiones sobre la marcha de la A.C. de P. y sobre la situación política que da lugar a un animado coloquio en el que se pone de manifiesto la pluralidad de opciones sin perjuicio de una profunda convergencia en aspectos fundamentales que postulan cierta unidad de criterio.

66 ASAMBLEA GENERAL

Por la tarde, a la hora anunciada -16'00 h.- se inaugura la 66 Asamblea General con un discurso del Presidente que es escuchado atentamente con gran interés por todos los Asambleístas y premiado con una gran ovación. (Lo publicamos en las páginas iniciales).

Después de aprobarse por unanimidad la Memoria, liquidación de Cuentas y Presupuesto se procede a la elección de tres consejeros nacionales. Son elegidos José María Castro, Francisco del Río Muñoz y Antonio Martínez Blanco.

La propuesta de Rafael Alcalá-Santaella de tema nacional sobre "Compromisos de la Asociación con algunos problemas de la juventud española" es examinada con interés y aprobada con general asentimiento.

Tiene lugar a continuación, la Santa Misa concelebrada por los Consiliarios asistentes presididos por el Consiliario Nacional D. Miguel Benzo quién dirigió a los asistentes una homilía de gran profundidad teológica y perfectamente -- adecuada a los momentos que actualmente vive la Asociación. Acto seguido tiene lugar la imposición de insignias a los nuevos propagandistas D. Eduardo Escartín -- Sánchez, D. Juan Vila y Roig, D. Manuel González Rodríguez, D. Miguel Angel Benlloch, D. Ramón Falcón y Rodríguez, D. Francisco Gadea Oltra, D. José Rafael Gutiérrez de Calderón, D. Ricardo León Herrero, D. Antonio Mármol Plaza, D. José Tomás Raga Gil, D. Enrique Ramos López, D. Manuel Ruiz Barrachina, D. Emilio Sanz Galván, D. Valentín Sebastián Pardos, D. Jesús Ubierna García, D. Francisco del Río Muñoz, D. Francisco Puerto Burzuri.

El Cocktail ofrecido, seguidamente, a Asambleístas e invitados en el Colegio Mayor San Pablo reunió a una selecta y numerosa concurrencia y sirvió para ampliar cambios de impresiones entre personas que no tienen, por lo general, muchas ocasiones de verse. Transcurrió en un ambiente de cordial amistad.

El sábado 1 de Julio a las 9'30 h. de la mañana se constituyen las tres Comisiones anunciadas para preparar las conclusiones sobre el tema nacional del pasado curso: "Una utopía cristiana de sociedad para el año 2.000". Preside la -- primera, "Aspecto político-social", Rafael Alcalá-Santaella asistido por José Giménez Mellado y José María Castro Martínez y actúa en ella de ponente Joaquín -- Ruiz-Giménez. La segunda Comisión "Aspecto religioso", está presidida por D. Julio Puerto Burzuri, asistido por D. Teófilo González Vila y D. Eduardo Escartín Sánchez, siendo ponente D. Juan Martín Velasco; y la tercera, "Aspecto Económico", la preside D. Jesús García del Valle asistido por D. Julián Vara Bayón y D. Antonio Martínez Tomás, y el ponente es Enrique Langa.

Terminada la labor de las Comisiones se reúnen todos los asistentes a ellas en Pleno que tras escuchar las ponencias y hacer las observaciones formula das aprueban las Conclusiones.

Una comida muy concurrida ofrecida por la Fundación Universitaria San -- Pablo (C.E.U.), en sus locales de Montepríncipe (Boadilla del Monte) con animada sobremesa en la que intervinieron varios comensales, puso broche de oro a la 66 Asamblea General.

Por: J.L. de Simón Tobalina.-

..*.*.*

Propuesta a la Asamblea

S O B R E:

"COMPROMISOS DE LA ASOCIACION CON ALGUNOS PROBLEMAS DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA, COMO TEMA NACIONAL, Y SU DESARROLLO Y APLICACION DURANTE EL PROXIMO CURSO".

PONENTE: RAFAEL ALCALA-SANTAELLA

La Asociación necesita de los jóvenes para ser esperanza de futuro, dar una visión nueva y diferente y dinamizar la vida asociativa. A los jóvenes hay que ofrecerles actividades si queremos que se nos acerquen, pero en ningún momento deben adivinar o sentir que tenemos un objetivo detrás, o -- que pensamos sacar un fruto o provecho de esa actividad. Los jóvenes son -- muy susceptibles a esto y si se dan cuenta de que no somos del todo altruistas puede resultar un fracaso.

Las razones por las cuales el campo de la juventud puede ser considerado como prioritario son múltiples. Dejando de lado el hecho de que la juventud es la esperanza del futuro, y que una desconexión con ella supone -- una renuncia a la posibilidad de supervivencia por simple cumplimiento de -- las leyes cronológicas y de tiempo de vida del hombre, hay otra serie de razones.

En primer término la juventud tiene tiempo libre. Uno de los obstáculos mayores para las tareas apostólicas es la falta de disponibilidad. Falta de disponibilidad que no sólo depende de falta de interés sino que en gran medida viene condicionada por la falta de tiempo libre. El cansancio después de una jornada de pluriempleo, las graves preocupaciones que lleva consigo el aumento de las responsabilidades, etc., hacen que el obtener tiempo para las tareas apostólicas sea extremadamente difícil en cuanto se llega a ser lo -- que habitualmente se conoce con el nombre de "persona establecida". Es cierto que en todas las edades hay personas que tienen tiempo de sobra, pues sus medios económicos o sus pingües ingresos así se lo permiten, pero como norma general son los que menos voluntad suelen tener, o al menos no es la norma -- por la que pueda regirse una Asociación.

Este tiempo libre puede el joven emplearlo de muchas maneras:

- en la diversión por la diversión
- en la diversión como solaz y descanso
- en la cultura física
- en el cultivo de su temperamento artístico
- en adquirir soltura oratoria o cultivar sus cualidades personales
- en adquirir cultura política
- en descargar su agresividad
- en adquirir vicios
- en acostumbrarse a ser un vago.

A la hora de hacer algo, sea divertirse, leer, estudiar o hacer el vago los jóvenes nunca creen que pierden el tiempo, sino todo lo contrario: lo que hacen es positivo. Tenemos que ser capaces de aceptar esta forma de pensar; ya cambiarán los ideales por sí mismos según su entorno les vaya influyendo.

Pero además de tiempo libre, que debe ser ocupado con alguna actividad, la juventud tiene una mayor receptividad y una mayor posibilidad de formación, por no hablar de sus clásicas y discutidas características de entusiasmo, generosidad, etc.

Por razones biológicas, con la edad disminuyen las posibilidades de asimilación y de adaptación. El joven se adapta sin esfuerzo, de la misma manera que asimila un niño un idioma sólo con oírlo. Y ello, unido a su mayor dinamismo, hace que las empresas dirigidas por jóvenes puedan ser más incisivas y más eficaces; pero no podemos partir de que vamos a formar a los jóvenes fácilmente o que van a estar a nuestra disposición, porque muchos son -- los que ante una relación con los mayores mantienen sus ideas y sus convicciones como una manera de autoafirmación. También puede ocurrir que si en algún momento se sienten objeto de formación pierdan ilusión e interés.

Por supuesto este campo no está exento de graves dificultades, y entre ellas está sin duda alguna el llamado "conflicto generacional".

Todos tenemos que hacer un esfuerzo para no proyectar nuestras relaciones con los hijos, o nuestros padres, en lo que pensamos de los jóvenes o en nuestra actuación. Esto es lo más difícil de conseguir pero de alguna manera habría que dejarlo muy presente.

Otra dificultad sería el ambiente. Los jóvenes hacen que el ambiente sea juvenil. No es necesario crear un ambiente juvenil, sino que saldrá -- por sí mismo. Si lo intentamos nosotros probablemente resultará artificial.

Todo esto y el hecho de que el fruto que se vaya a conseguir la mayoría de las veces no se objetiva, pues los resultados son o pueden ser a -- muy largo plazo, hacen la tarea difícil.

De todos modos conviene tener presente que el abanico amplio que -- abarca el concepto "juventud", debe ser más matizado y asimismo conviene tener presente dentro del concepto "encuentro con la juventud" conviene precisar cuál o cuáles son los aspectos sobre los que se intenta recaer.

La relación entre los mayores y los jóvenes no puede ser de manipulación, pero tampoco es exactamente de servicio: es de mutua ayuda, de aprender juntos, igual a igual. Esto es lo que piden los jóvenes, si no dependerá exclusivamente de la suerte el que sigan con nosotros.

Entre los múltiples sectores de la juventud, a que puede dirigirse la actividad arriba indicada, se pueden considerar en primer término, aquella juventud que pudiéramos considerar como más próxima a nosotros. Este -- sentido de proximidad puede entenderse en un sentido cultural, como por -- ejemplo podría ser la juventud que estudia en nuestros Centros de Enseñanza.

Otro sector importante lo podría constituir la juventud marginada, o bien la juventud conflictiva, o bien la juventud económicamente débil.

Extensos son los grupos sobre los que se puede incidir y más numerosos aún son los aspectos que se pueden tratar, y así, por ejemplo, podría -- dialogarse sobre el aspecto religioso de la juventud, sobre los aspectos -- sexuales de la misma, sobre los aspectos profesionales, sobre los aspectos culturales, sobre numerosos aspectos sanitarios como por ejemplo las drogas, y sobre la ocupación del ocio facilitando cauces para la actividad física, para la actividad intelectual, para las distracciones, etc., o bien reflexionar sobre los aspectos económicos, los aspectos políticos, etc.

La metódica de esta convivencia puede adoptar numerosas maneras:

- Organización de clubs juveniles
- Promoción de obras culturales
- Fundación de grupos de trabajo, o actuación
- Creación de actividades de ayuda mutua
- Comunidades de base
- Puentes culturales o recreativos, etc. etc.

Por supuesto el hecho de convivir con la juventud, supone una serie de principios generales y entre ellos en primer término una absoluta y total sinceridad, en segundo término un conjunto de cualidades personales de los actuantes, que no siempre serán fáciles de conseguir, en tercer término la absoluta falta de todo tipo de paternalismo, etc., etc.

El encuentro y la convivencia no deben quedarse en una simple reflexión expectativa, o en una mera elaboración de principios o proyectos sino que es necesario que se pase a la acción, poniendo en marcha el proyecto elaborado y por ello después de la fase de planificación debe pasarse a su ejecución.

ESQUEMA DE MATERIAS QUE DEBEN SER OBJETO DE ESTUDIO EN LOS CIRCULOS DE ESTUDIO DE LA A.C. DE P. DURANTE EL CURSO 1.978-1.979.-

Cap. 1.- Ventajas e inconvenientes:

Ventajas: 1.a.- La juventud es el futuro.

1.b.- A la juventud se le puede ayudar dándole medios de

formación; lugar donde desarrolle su actuación;
posibilidad de llenar tiempo libre.

1.c.- Tiene tiempo libre.

Inconvenientes: 1.d.- Peligro de paternalismo.

1.e.- Diferencia generacional.

Cap. 2.- Qué juventud:

2.a.- La próxima físicamente; culturalmente; universitaria; C.E.U.

2.b.- La testimonial (económicamente débil)

2.c.- La conflictiva (inadaptados, subnormales, drogadictos, etc.)

Cap. 3.- Problemas a estudiar:

3.a.- Religiosos.

3.b.- Sexuales.

3.c.- Profesionales.

Cap. 4.- Problemas a estudiar:

4.a.- Culturales.

4.b.- Sanitarios (drogas)

4.c.- Ocupación del ocio (ejercicios físicos, intelectuales, distracciones).

4.d.- Económicos.

4.c.- Políticos.

Cap. 5.- Cómo: principios generales:

5.a.- Sinceridad.

5.b.- Personas que actuarían.

5.c.- Paternalismo.

Cap. 6.- Cómo: Organización y financiación:

6.a.- Creación de lugares donde se realicen las actividades.

6.b.- Búsqueda de grupos.

Cap. 7.- Cómo: Organización y financiación: (continúa).

Cap. 8.- Puesta en práctica de lo acordado:

8.a.- Con medios ajenos.

8.b.- Con medios propios.

8.c.- Por otros.

TEMA NACIONAL

"UNA UTOPIA CRISTIANA DE SOCIEDAD PARA EL AÑO 2,000"

1ª COMISION:

"ASPECTO POLITICO-SOCIAL"

PRESIDENTE: Rafael ALCALA-SANTAELLA, asistido por José GIMENEZ MELLADO y José M^a CASTRO MARTINEZ.

PONENTE: Joaquín RUIZ-GIMENEZ CORTES

... ..

INTRODUCCION: "Todo sueño es tal porque ha sido todavía poco logrado, poco acabado. Por ello no puede olvidar lo que falta y mantiene en todas las cosas la puerta abierta. La puerta, por lo menos entreabierta, cuando parece abrirse a objetos prometedores, se llama esperanza".

(Ernst Bloch: "El principio esperanza", trad. esp., ed. Aguilar, Madrid, 1977, tomo I, pag. 331).

"Un pueblo es siempre una empresa futura, un arco tendido hasta el mañana. El que este mañana nos sea desconocido no invalida la necesidad de su previo conocimiento para explicarnos todo lo demás. De modo que la verdadera historia de un pueblo no la encontrareis casi nunca en lo que de él se ha escrito. El hombre lleva la historia -cuando la lleva- dentro de sí; ella se le revela como deseo y esperanza, como temor, a veces, mas siempre complicada con el futuro. Un pueblo es una muchedumbre de hombres que temen, desean y esperan aproximadamente las mismas cosas. Sin conocer alguna de ellas no haréis

nada, en historia, que merezca leerse".

(Antonio Machado: "De Mairena, póstumo". Antología - de su prosa, I. Edicusa, Madrid, 1970, págs. 63-64).

1.- SENTIDO DE ESTA MEDITACION UTOPICA

1.1. Muy sincero agradecimiento merecen los órganos de gobierno de nuestra - A. C. de P. por habernos incitado a una reflexión prospectiva y, en alguna - medida, útopica sobre la sociedad del año 2.000.

Frente a quienes pudieran pensar que se trata de un "pasatiempo" -- frívolo y evasivo en medio de un mundo en dramática crisis, hemos de reafirmar -con amplios sectores de la ciencia y de la filosofía contemporánea- - que tan necesario es el análisis de la realidad circunstante y coetánea, como la prospección del futuro. Más aún, que sin la adivinación -no quimérica, si no utópica- de un "modelo" a conquistar, no hay el indispensable vigor colectivo para transformar una sociedad en quiebra y alzarse hacia una comunidad auténticamente humana.

1.2. Obviamente no resulta posible, dentro de los límites de una ponencia como ésta, abordar en profundidad la compleja problemática de una prospección racionalmente válida del porvenir, ni siquiera ciñéndola al plazo de los veinte años próximos y a la órbita de nuestra Nación.

La Futurología como Ciencia (de la naturaleza y de la sociedad) tiene ya en su haber una ingente bibliografía, y el panorama de sus hipótesis de trabajo se hace cada día más rico y -¿por qué no decirlo?- más denso y contradictorio, aunque también más estimulante y provocador. Excelente ejercicio para la cabeza y para el corazón; excelente reto, pues, para cualquier hombre que sea capaz de sentir y de pensar. Y más aún para el cristiano que -si lo es de verdad- tiene que añadir al empeño exigencias de fe, de esperanza y de amor.

1.3. No como contrapunto de lo que acaba de decirse, sino como esencial clarificación, hay que recordar que no obstante la relativa modernidad del vocablo "utopía" en la literatura política de Occidente (Tomás Moro, Londres, 1518), el pensamiento utópico es tan antiguo como la Humanidad. Por lo menos, desde la China de Lao Tse y de Confucio; desde la Grecia de Homero y de Hesiodo; -- desde los más germinales poetas helenos y latinos, y desde los libros sapienciales de Egipto y del Pueblo hebreo hasta nuestros mismos días hay una hermosa tradición utópica que vence el peso de los siglos y se revela como una -- constante del espíritu humano.

Ciertamente que esa tradición tiene poco que ver con ciertas leyendas quiméricas o con determinados sub-productos de la llamada Ciencia-ficción. En el pensamiento utópico hay inteligencia lúcida y razón actuante, que arranca de datos reales, y luego imaginación creadora y voluntad de cambio, de -- triunfo sobre situaciones de injusticia, miseria, opresión, dolor y desesperación.

Lo utópico -¿resulta lícito enmendar en esto la plana al docto - "Diccionario de la Lengua"?- no es siempre "plan, proyecto, doctrina o -- sistema halagueño, pero irrealizable". Es, más propiamente, lo "todavía no realizado en lugar alguno". Y por ello, posible y realizable en cuanto concurren determinadas condiciones objetivas -de orden natural y de orden cultural- y un grado suficiente de voluntad colectiva.

Esto dicho, y reafirmado así el carácter universal y transtemporal del pensamiento utópico (más allá de fronteras, razas, religiones, ideologías, coyunturas históricas...), los cristianos podemos ser conscientes, con sencillez y con alegría, de que desde el seno del Pueblo de Dios y por encima de oscuridades y desfallecimientos, ha sido constante y fundamental la aportación al caudal humano, en el plano político y social, de una inagotable corriente de idealidad, enraizada en el Mensaje evangélico y vigorizada por el aguijón de la esperanza. Tertuliano, San Juan Crisóstomo y San -- Agustín, en el Mundo antiguo; San Francisco de Asís y el Dante en la Edad Media; los grandes humanistas del Renacimiento -Tomás Moro, Campanella, -- Erasmo... en el despertar del mundo moderno; Fray Bartolomé de las Casas y Vasco de Quiroga en la España trans-oceánica; Kant -y su paz perpetua- al filo de la Edad contemporánea; y ya en nuestro siglo, Peguy, Elliot, Maritain, Mounnier, Roger Schutz y tantos otros, son testigos de esa fuerza -- creadora del espíritu cristiano, en busca de una sociedad más justa, más humana.

Y ¿no alienta ese mismo ideal en la enseñanza de Juan XXIII, de Pablo VI y del Concilio Vaticano II?.

Simplemente, como incitación a lecturas más amplias y a modo de -- complemento de estas consideraciones preliminares, se unen (anexo 1) unos cuantos textos de muy diversos orígenes y momentos, aunque convergentes todos en su temple utópico, es decir, el de un "modelo de convivencia humana" no realizado pero realizable. En conjunto nos lanzan el guante de un desafío esencial para la suerte del mundo.

2.- TIPOLOGIA DE LAS PRINCIPALES UTOPIAS CONTEMPORANEAS SOBRE LA ESTRUCTURACION DE LAS COMUNIDADES HUMANAS.

2.1. Sin posibilidad de desarrollar este punto, parece necesario, sin embargo, situar la "utopía cristiana del año 2.000", -tema que aquí nos congrega- en el conjunto de utopías, de diversa raíz ideológica y sentido operativo, vigentes en el panorama cultural de estas décadas finales del Siglo XX. Serían sustancialmente éstas:

- a) La utopía liberal individualista (agnóstica en la dimensión religiosa).
- b) La utopía colectivista (de análoga connotación agnóstica o -- atea militante en lo religioso).
- c) La utopía anarquista (agnóstica o atea).
- d) La utopía socialista democrática.

e) La utopía personalista-comunitaria.

2.2. Tanto Juan XXIII ("Pacem in terris", 157-160) cuanto Pablo VI ("Octogesima adveniens", 22-41), supieron distinguir, con fina sensibilidad para los "signos de los tiempos", las ideologías -cerradas a la dimensión transhistórica de la persona humana-, de los movimientos sociales y políticos -centrados en la resolución de graves necesidades de los hombres y de los pueblos-; y de las utopías abiertas y renovadoras, en búsqueda de formas más humanas de convivencia y de relación con la Naturaleza y la Cultura.

Este criterio debe tenerlo siempre vivo el cristiano en su conciencia para evaluar las posibilidades de cooperación, desde su fe, con esas -- utopías y aquellos movimientos históricos.

En todo caso, su espíritu debe estar abierto al diálogo con todos los hombres, sea cual sea su ideología o su utopía, para asumir los valores positivos y para actuar convergentemente en la construcción de una comunidad universal libre y solidaria.

3.- ESQUEMA DE LOS RASGOS ESENCIALES DE UNA "UTOPIA SOCIAL Y POLITICA", DE LATIDO CRISTIANO, EN LA PERSPECTIVA DEL AÑO 2.000.

Asumiendo la responsabilidad personal de esta versión, aunque creyéndola fiel a las prospecciones y a las intuiciones básicas de muchos utopistas, cristianos y no cristianos del momento presente, me arriesgo -con el mayor respeto para otras versiones, dentro del legítimo pluralismo social y político, refrendado por el Concilio Vaticano II- a marcar tres exigencias o rasgos esenciales de un ideal de sociedad -en España, al menos, para el año 2.000:

a) Una sociedad liberada y liberadora de servidumbres para cada -- hombre y cada pueblo.

b) Una sociedad igualitaria y solidaria en el disfrute de los medios o recursos económicos, culturales y políticos (solidaria en el tener, en el saber y en el poder).

c) Una sociedad abierta a la plenitud ascendente de valores humanos, en cada persona individual y en cada comunidad; y así sociedad justa, fraterna y en paz.

I. HACIA UNA SOCIEDAD DE HOMBRES, COMUNIDADES Y PUEBLOS LIBRES.-

1.- EXIGENCIA Y POSIBILIDAD DE ESE MODELO.

1.1. Sin libertad interior de elegir su propio destino y sin la -- proyección externa de esa libertad personal sobre su contorno, carece de -- sentido hablar de dignidad del hombre. Sin libertad la persona humana no -- puede ser protagonista de su quehacer y queda, en la vida temporal, como -- mero objeto medio o instrumento de cualquier poder. Y esta exigencia es tan

to más profunda e insoslayable para los cristianos, precisamente porque - creemos que el hombre es "imagen de Dios".

En consecuencia, el requisito no sólo de respeto al ámbito de la libertad personal, sino de impulso de transformaciones sociales liberadoras para cada hombre y, proporcionalmente para cada comunidad humana y ca da pueblo, es punto clave de una concepción humanista de la vida colectiva.

1.2. Pero algo tan obvio tropieza evidentemente en el mundo actual con resistencias y obstáculos muy fuertes en todas la regiones del mundo, - unas veces por razones físicas y biológicas y otras por las estructuras sociales y políticas.

Los datos son bien conocidos como para enumerarlos detalladamente aquí. Basta con llamar la atención sobre estos tres hechos, algunos bien - recientemente denunciados por diversos organismos internacionales y por científicos, biólogos, siquiátras, sociólogos, juristas, etc., dedicados al análisis de las condiciones concretas de la vida humana colectiva:

a) La violación de las libertades públicas y de los derechos humanos fundamentales en la mayoría de los países del mundo, aunque en unos -- afecte más -y de modo sistemático- al ejercicio de los derechos civiles y políticos, y en otros incide en la órbita de los derechos civiles, económicos y culturales; y aunque la extensión y profundidad de esas violaciones - sea de distinto grado en unos Estados que en otros.

b) La dependencia, y por consiguiente, la falta de autonomía y de libertad en que todavía se hayan sumidas muchas comunidades humanas de distinta índole -territorial o sectorial- por vinculaciones de carácter económico, cultural o político, con otras comunidades superiores, y principalmente con otros Estados, que siguen ejerciendo "potestad denominadora".

c) La amenaza creciente y, en consecuencia, la sensación psicológico-colectiva de incertidumbre y de temor, que el desarrollo incontrolado de técnicas y, sobre todo, el abuso de las mismas por los poderes públicos o - por los grupos de presión, ejerce sobre millones de hombres, con gran deterioro para su capacidad de elección personal y el ejercicio de su libertad.

1.3. Frente a ello queda abierta, sobre todo, en perspectiva utópica, la posibilidad y el imperativo de dar satisfacción a esa "necesidad básica humana" de libertad.

La voz del Concilio Vaticano II fue en este punto inequívoca: "Se debe observar la regla de la entera libertad en la sociedad, según la cual ha de reconocerse al hombre el máximo de libertad y no debe restringirse si no cuando es necesario y en la medida en que lo sea" (Declaración "Disnitas humanae", sobre libertad religiosa n°7).

Pero conscientes de que ese ideal de "máxima libertad", sólo es -- conseguible mediante un esfuerzo de liberación del hombre frente a todas - las servidumbres y a todos los condicionamientos inhumanos, para que la utopía sea realizable -y no quede en desesperante quimera- no queda otro camino que completar la dimensión de libertad personal y comunitaria con las --

otras dos dimensiones que integran nuestra perspectiva ideal de futuro.

2.- PROYECCIONES CONCRETAS DE LA DIMENSION DE LIBERTAD.-

2.1. Antes de abordar esas otras dos dimensiones de nuestra utopía, importa recordar muy someramente cuáles son las concreciones de la libertad personal del hombre en el panorama del mundo contemporáneo y, sobre todo, su dinamismo hacia el futuro.

Respecto a lo primero, no podemos hacer aquí otra cosa -por razones de espacio y de tiempo- que remitirnos al cuadro de libertades y derechos consagrados en los textos jurídicos de la inmensa mayoría de los pueblos civilizados y, sobre todo, en los de carácter internacional: la Declaración universal de derechos del hombre de 1948, formulada por la Organización de las Naciones Unidas, los Pactos de 16 de diciembre de 1966, así como los diversos convenios sobre muy distintos aspectos de las libertades humanas promulgadas en ese mismo organismo, por sus Agencias filiales, sobre todo, la OIT y la UNESCO y por el Consejo de Europa y la OEA (Organización de Estados Americanos).

En esencia, puede decirse, que todos esos textos jurídicos -por encima de las violaciones ya denunciadas- reconocen y tratan de garantizar y proteger el siguiente abanico de libertades:

- a) La libertad de creer y de pensar, tanto en el orden religioso - como en el filósofo y el científico.
- b) la libertad de la propia intimidad, del domicilio, de la residencia, de movimiento o circulación y de comunicación interhumana.
- c) La libertad de defensa frente a detenciones arbitrarias y a - procedimientos judiciales sin garantías de humanidad, objetividad e independencia.
- d) La libertad de expresión y de difusión del pensamiento y la libertad de investigar, enseñar y aprender en todas sus formas.
- e) La libertad de reunión, manifestación y asociación de toda índole, especialmente política y sindical.
- f) La libertad de participación en todas las actividades sociales y políticas.

2.2. Pero ya no basta con esto, sino que la conciencia humana colectiva exige hacia el futuro la conquista de nuevos espacios de libertad en un triple sentido:

- a) Protección y garantía efectiva de esas libertades clásicas, donde aún no sean realmente ejercibles o resulten violadas.
- b) La extensión de esas libertades al seno de lo que llamaríamos -

"sociedades jerarquizadas", concretamente el ámbito de las Fuerzas Armadas y de los Establecimientos penitenciarios, con los límites, modalidades y adaptaciones que la naturaleza misma de esas Instituciones requiere, pero salvando al máximo posible la exigencia de libertad.

En una línea paralela, aunque no idéntica, hay que plantearse también el importante problema del ejercicio de los derechos humanos en el seno de las Iglesias y confesiones religiosas institucionalizadas (pero es cuestión que compete a la segunda ponencia).

c) La extensión, igualmente, del contenido de esas libertades al plano supranacional mediante el reconocimiento y la protección jurídica eficaz de las libertades comunitarias y de la legítima autonomía de cada pueblo, pero revisando al mismo tiempo y, muy profundamente, el insostenible -- concepto de "soberanía", sobre todo, en la medida en que implique incomunicación egoísta entre los Estados o pretensión de inmunidad para la violación de los derechos humanos de los ciudadanos respectivos.

Es preciso acabar decididamente con lo que llamaríamos "cotos privados de caza política".

II. HACIA UNA SOCIEDAD IGUALITARIA, PARTICIPATIVA Y SOLIDARIA.

1.- EXIGENCIA Y POSIBILIDAD DE ESE MODELO.

1.1.- La otra cara de la categoría clave "dignidad del hombre" es la igualdad entre hombre y hombre. No se puede proclamar y propugnar la libertad de un hombre (y, proporcionalmente, la de las comunidades que los -- hombres constituyen) sin afirmar, a la vez, la igual libertad de cada uno de los otros hombres (y de sus respectivas comunidades).

Y si eso aparece cada día como más apremiante en la "conciencia media colectiva" de nuestra época, resulta insoslayable para la conciencia -- cristiana, en cuanto es inherente a nuestra fe la creencia de la identidad de origen, naturaleza y destino de todos los hombres, hijos de Dios y hermanos y coherederos en Cristo. Por si fuera poco, ahí están dos reglas de oro del Evangelio: el mandamiento conjunto de amor a Dios y al prójimo "como a uno mismo", y el tratar a cada hombre "como uno quiere ser tratado". (Mat. 7,12; y Luc. 6, 31).

1.2. Pero también aquí se tropieza con situaciones de hecho de enormes desigualdades en todas las latitudes.

Pese al avance de los principios jurídico-fundamentales de "igualdad ante la Ley" y de "no discriminación", que consagran las Constituciones modernas, y más aún, los Textos internacionales, ya citados; y pese también a los aspectos relativamente positivos del desarrollo económico, la tremenda e inadmisibles realidad es que subsisten y se agravan las desigualdades -- reales, efectivas, tanto en el seno de la mayoría de las Naciones cuanto en la órbita internacional.

No es necesario -ni posible- repetir aquí las cifras y los llamamientos, tanto de las Iglesias cristianas (Encíclicas y discursos de Pío XI, Juan XXIII y Pablo VI; Constitución pastoral "Gaudium et spes", del Concilio Vaticano II; Declaraciones del Consejo Ecuménico de Iglesias, etc.) cuanto de organismos políticos o culturales (y, en especial, de la ONU en sus Asambleas y en sus organismos filiales: OIT, UNESCO, FAO, OMS, UNICEF, etc.).

Basta con sintetizarlo así:

- a) Los pueblos ricos crecen -a mayor o menor ritmo, pero crecen-, y los pueblos pobres se hunden cada vez en mayor miseria, por causas múltiples y bien notorias.
- b) Aumenta el hambre, la sed, la enfermedad y el analfabetismo y disminuye el promedio de vida en el III y en IV mundo, pese al esfuerzo de las llamadas "décadas del desarrollo", mientras se incrementa el consumismo y el lujo y el despilfarro de materias primas, de energía y de productos manufacturados, y se llega a elevados niveles colectivos de "tercera edad" en las sociedades industrializadas (aunque también en el seno de éstas se comprueban graves desniveles de "standard" de vida).
- c) Mientras se despliegan legítimas campañas de igualación jurídica y social de la mujer y el hombre, se condenan las guerras y se multiplican laudablemente los "objetores de conciencia", el hecho es que surgen y se agudizan las formas de "servidumbre sexual", las violencias cruentas -que hieren y matan-, y la carrera a los armamentos y su inhumano comercio entre los países "fuertes" y los países "débiles", con todo cuanto ello entraña.

1.3. Y, sin embargo, también aquí -en esta dimensión de la igualdad, la participación y la solidaridad, como antes en la de la libertad- -hay que decir que está en la mano de los hombres, precisamente por el avance de las Ciencias y de las Técnicas, ir remontando esas resistencias y superando esos obstáculos. La voz doliente de Pablo VI en la "Populorum progressio -¡y van ya once años (1967)!- conserva toda su dramática significación de denuncia y su inescusable exigencia de cambios radicales.

Y el mismo grito surge desde posiciones ideológicas y de movimientos políticos muy diversos, tanto de signo marxista como de latido cristiano.

Sin duda es éste el desafío mayor del final de nuestro siglo: adquirir conciencia de la complementariedad dialéctica de la libertad y la igualdad, y entregarse de cuerpo y alma a conjugadas, como condición necesaria (aunque todavía no suficiente, y sobre ello volveremos más tarde) para la construcción de una sociedad plenamente humana.

2.- PROYECCIONES CONCRETAS DE LA DIMENSION DE IGUALDAD, PARTICIPACION Y SOLIDARIDAD.

2.1. Tampoco nos es posible examinar aquí, en detalle, las realizaciones y las potencialidades, ya registrables en el momento actual y que están en la línea de esas exigencias -intimamente trabadas- de igualación, participación y solidaridad.

Nos ceñimos a enumerar las más notorias:

a) Progreso de las Ciencias de la Naturaleza y de las Ciencias antropológicas y sociales, así como de sus Técnicas de aplicación, que permiten -si son empleadas rectamente- corregir las condiciones objetivas de muchas de esas inhumanas carencias, desigualdades y discriminaciones.

b) Repulsa creciente contra la "desigualdad y la crueldad en el mundo" por parte de amplios sectores de la población humana, sobre todo, en las clases obreras y campesinas, en los núcleos universitarios y en las comunidades de auténtica religiosidad, cristiana o no cristiana.

c) Adopción en las Organizaciones internacionales -precisamente por el peso de esa opinión pública- de declaraciones, acuerdos, o convenios conducentes no sólo a promover el respeto universal de los derechos económicos, sociales y culturales (Pacto de 1966, sobre derecho al trabajo, a la sindicación, a la seguridad social, a la participación en las empresas, a la socialización de ciertas fuentes de riqueza, a la enseñanza obligatoria, gratuita y permanente, a la sanidad pública, etc.), sino también a impulsar el desarrollo -con rectificaciones muy serias sobre el "modelo" del pasado decenio-, y a la transformación de las estructuras socio-económicas en el plano supranacional ("Carta de los derechos y deberes de los Estados", "Nuevo Orden Económico Internacional", etc.).

2.2. Y, sin embargo, todavía eso es frágil, titubeante, insuficiente en la realidad actual; y más lo es para nuestra utopía, que no excluye -sino que integra y reclama la efectividad de esas medidas, pero añade otras exigencias superadoras:

2.2.1. En el plano interior de cada Estado nacional:

a) Un proceso de socialización democrática que redistribuya, a través de reformas fiscales y de cambios estructurales (reforma de la propiedad rural, de la propiedad urbana y de la propiedad industrial) los recursos económicos disponibles entre todos los individuos y todas las comunidades regionales, locales y profesionales, de distinta índole, que integran el cuerpo vivo de la Nación, de tal suerte que quede asegurado a cada miembro de ésta una dotación suficiente y lo más igualitaria posible de bienes y servicios -necesarios para una vida digna, y un desarrollo equivalente, que respete las libertades humanas esenciales y las haga efectivas para todos, en áreas coordinadas de iniciativa personal y de iniciativa pública.

b) Una ordenación democrática de las relaciones laborales, dentro de cada empresa, pública o privada, que intensifique la participación de todos los protagonistas de la producción en la información, la gestión y los resultados de la actividad empresarial, bajo fórmulas de co-gestión inicial y de auto-gestión gradual a medida que las condiciones generales y específicas lo hagan viable.

c) Un proceso simultáneo de universalización, obligatoriedad, gratuidad y gestión democrática de la enseñanza y de la cultura, como gran servicio público descentralizado y auto-gestionado, dentro de límites racionales, que conjuguen la libertad de magisterio con la de aprendizaje y la libertad de creación y orientación de centros educativos con la necesaria responsabilidad colectiva.

d) Una conjugación creciente de las estructuras e instituciones -- propias de una "democracia representativa" (partidos políticos; elecciones periódicas en régimen de sufragio universal, con criterios de estricta proporcionalidad; órganos colegiales de potestad legislativa, etc.) con formas ponderadas de "democracia directa", especialmente en el ámbito local y regional, pero también en el nacional, que aseguren la justa distribución del poder político (como las otras exigencias implican la justa distribución -- del patrimonio económico y de la cultura).

2.2.2. En el plano supranacional.

a) La instauración de un Nuevo Orden Económico Internacional, inspirado por análogos principios de igualdad posible, participación equitativa en los bienes y recursos económicos del mundo, y en una planificación racional del comercio y de los servicios de toda índole entre los diversos -- pueblos de la tierra.

b) la vigorización del Orden jurídico internacional, mediante la plena democratización de los órganos normativos y ejecutivos de la Comunidad universal, y el establecimiento de una Jurisdicción supranacional para la efectiva protección de las libertades y los derechos humanos, y la sanción eficaz, con poder suficiente, de las infracciones contra los Pactos y Convenios de la ONU y sus Agencias filiales.

III. UNA SOCIEDAD ABIERTA A LA PLENITUD DE LOS VALORES HUMANOS Y GENERADORA DE JUSTICIA, FRATERNIDAD Y PAZ.

1.- EXIGENCIA Y POSIBILIDAD DE ESE MODELO.

1.1. Reconocemos con gozo interior que las dos primeras dimensiones de nuestra utopía -libertad e igualdad solidaria- convergen con los rasgos esenciales de otras utopías, no surgidas en el campo cristiano (aunque puedan encontrarse en ellas soterradas influencias del Evangelio de Cristo).

Pero hay algo que, en todo caso, añade, -como "suplemento de alma", diría Bergson- la auténtica conciencia cristiana. Y ese algo es la exigencia de plenitud de valores espirituales en el hombre: fe, esperanza, amor al amigo y al enemigo, capacidad de renunciaciones materiales y de inmolation por los que sufren, anhelo de transcendencia supra-histórica y afán de apertura a lo eterno y a lo divino, a la contemplación y al abrazo amoroso con Cristo, al Hermano mayor, en el seno del Padre.

No la Ciencia, pero sí la fe en la palabra y en la vida del Maestro

nos hace posible esa dimensión de plenitud de valores, una dimensión que lejos de separarnos de las otras dos -libertad e igualdad en la vida social- nos las eleva y vigoriza, y nos impulsa a ver en cada otro hombre, más allá del con-socio (sea amigo, sea adversario) el hermano, por quien vale la pena sufrir y morir. Y en ese clima, -y sólo en ese- la paz interior y la paz colectiva son realizables y permanentes.

1.2. Se dirá que aquí es donde entramos en el verdadero reino de la utopía; se dirá que las condiciones reales de la actual existencia humana, con sus signos de secularización extremada, esfuerzos colectivos por declarar la "muerte de Dios", inversión de todos los valores tradicionales, exarcebación de todas las pasiones, estallido de todas las violencias y tantos otros fenómenos estremecedores que las Ciencias sociales detectan, hacen quimérico, y no simplemente utópico el intento de imaginar y realizar una sociedad donde sea posible la superación de esas convulsiones que mutilan al hombre y le llevan a la desesperación personal y colectiva.

1.3. Respetamos esa visión sombría, vigente en muchos espíritus -- cristianos y no cristianos, pero elevemos por encima de ella una doble salvadora esperanza: la esperanza en Cristo -Señor de la Historia-, pero también la esperanza histórica en la voluntad de sobrevivir y vivir mejor de la especie humana.

Hay otros signos de los tiempos que alimentan esa que llamamos esperanza histórica. Tampoco ahora nos es posible analizarlos en detalle; basta con señalar los esenciales:

a) El anhelo de vida y de paz en el corazón de la inmensa mayoría - de los Pueblos, donde millones y millones de seres humanos detestan la guerra y la violencia, que hiere y mata, la "pena de muerte" impuesta por el Estado o impuesta por los terroristas de cualquier signo; y rechazan las ambiciones y las intrigas de los "negociantes de la muerte", aunque tengan todavía que sufrir su dominación.

b) Los rebrotes de espiritualidad, bajo formas muy diversas, elementales y aún arcaicas algunas, pero que revelan una "necesidad humana", tan fundamental como el pan y el agua, la luz y el sueño.

c) La revitalización de la fe religiosa y del amor de Cristo en el seno de comunidades populares y de movimientos apostólicos de base, pero también de pequeños grupos testimoniales, en actitud de entrega y servicio al prójimo y al enemigo.

2.- PROYECCIONES CONCRETAS DE ESA DIMENSION DE PLENITUD DE VALORES.

Si eso es objetivamente así -y también la Sociología lo comprueba- ¿por qué no confiar -confiar activamente, sin ingenuidad alguna, con empeño operativo- en la fecundación de nuestro "ideal de sociedad año 2000" por esas corrientes de valores profundos, que ya germinan en el hondón mismo de la actual crisis histórica?.

Nuestra respuesta es afirmativa, pero nos exige:

a) Renunciar a todos los privilegios, e, incluso, a todas las "legítimas posesiones" que nuestras Iglesias Cristianas aún tengan en la medida que entorpezcan el testimonio; y una vez rescatada la pobreza evangélica sin más riqueza que la de la Palabra y el Amor del Maestro, sembrar en la sociedad que nace el germen de la libertad creadora de los hijos de Dios y de la igualdad redentora de los hermanos de Cristo.

b) Asumir todos los nuevos valores forjados en el dolor del cambio histórico -dolor de parto colectivo- y compartirlos con los demás hombres creyente o incrédulos, para avanzar juntos hacia la plenitud posible del género humano en el horizonte histórico, acompañando a cada hombre -y a cada pueblo- hasta ese límite y dejando abierta la ventana del más allá a la misericordia de Dios, que es el único que sabe en qué consiste la Transcendencia y la definitiva Paz.

C O L O F O N

¿Será éste el "modelo" de sociedad y, en concreto, de sociedad -española del año 2000?

Ni las Ciencias ni la Filosofía pueden asegurarlo. Ambas, cada una a su manera, juegan con hipótesis. Y, sin duda, cabe que para entonces sea realidad otra hipótesis distinta, incluso antagónica a la nuestra: la de -- una sociedad opresiva, discriminatoria e insolidaria, conflictiva y belicosa, de dolor y de sangre. Pero nosotros seguiremos apostando por la libertad, la igualdad y la paz. En definitiva, la fe y el amor nos impulsan a jugar la carta de la esperanza.

Madrid, 1 de Julio de 1.978

***#*#*#*#*#*#*#*#*#*

TEMA NACIONAL

"UNA UTOPIA CRISTIANA DE SOCIEDAD PARA EL AÑO 2.000"

2^a COMISION:

"ASPECTO RELIGIOSO"

PRESIDENTE: Francisco Julio PUERTO BURZURI, asistido por Teófilo GONZALEZ VILA y Eduardo ESCARTIN SANCHEZ.

PONENTE: Juan MARTIN VELASCO.

... ..

I. INTRODUCCION

Actualidad del tema. El planteamiento del problema supone una transformación importante de la conciencia religiosa por la irrupción en ella de la conciencia histórica. El hombre religioso ha tomado conciencia de su condición histórica y comienza a preguntarse por la repercusión de los cambios sobre su futuro.

II. ¿SOBREVIVIRA LA RELIGION EN EL FUTURO? HECHOS QUE PARECEN INCLINAR A UNA RESPUESTA NEGATIVA:

La tensión entre cultura moderna y vida religiosa. La historia como proceso de progresiva desacralización. Aparente contradicción entre progreso y religión. Los diagnósticos recientes sobre la situación religiosa y su evolución en los últimos años. Es posible una lectura de estos hechos que pone en cuestión las previsiones negativas en cuanto al futuro de la religión.

III. EL FUTURO DE LAS FORMAS ACTUALES DE RELIGION.

Las religiones constituyen magnitudes históricas sometidas a leyes de aparición, crecimiento, estabilización y, en algunos casos, desaparición. ¿Sucederá lo mismo con las formas actuales de religión?.

La respuesta de la "neoilustración": la "religión de la humanidad" como religión del futuro. Objeciones a esta previsión.

Sustitución de las formas actuales por nuevas formas de religión. Cambios previsibles en las religiones actuales, especialmente en la cristiana, impuestos por los cambios más importantes que es posible prever para un futuro inmediato. El impacto de la secularización y el pluralismo sobre el pensamiento religioso y sobre las instituciones eclesiásticas. Las transformaciones que comportará la evolución demográfica: tendencia a una situación cada vez más minoritaria; el desplazamiento del centro de la Iglesia del mundo occidental al tercer mundo; la evolución numérica del clero en los últimos años.

Algunas conclusiones sobre el futuro de la religión y el futuro de las formas actuales de religión: no parece que existan razones para predecir la desaparición de la religión. Las hay muy poderosas para prever transformaciones muy importantes en sus formas actuales. Por tanto, el futuro de la religión puede depender de la forma en que preveamos las transformaciones inevitables de sus formas actuales y del acierto con que las preparemos desde el presente.

IV. LA RELIGION Y EL FUTURO DEL HOMBRE.

Si el futuro del hombre está llamado a influir sobre la religión, la religión puede también condicionar el futuro del hombre. La religión anuncia al hombre un futuro absoluto, perfecto que abre a la historia humana el horizonte de sentido último en el que pueden inscribirse las tareas que son el objeto del futuro previsible. La pervivencia de la religión puede constituir la condición de posibilidad de futuro para el hombre.

#####

TEMA NACIONAL

"UNA UTOPIA CRISTIANA DE SOCIEDAD PARA EL AÑO 2,000"

3ª COMISION

"ASPECTO ECONOMICO"

PRESIDENTE: Jesús GARCIA DEL VALLE, asistido por Julián VARA BAYON y Antonio MARTINEZ TOMAS.

PONENTE: Enrique LANGA MORA.

... ..

Las conclusiones de esta ponencia están basadas en la siguiente metodología:

En primer lugar nos referimos a unas variables macroeconómicas que sitúan la previsible realidad española en el año 2.000.

En segundo lugar, a la vista de la situación inaceptable a la que nos llevaría la actual dinámica socioeconómica proponemos unas coordenadas que mejoren la sociedad española hacia un ideal cristiano de vida.

CONCLUSIONES

1º.- Aspectos económicos de las principales variables en el año -- 2.000.

Se parte de los siguientes datos elaborados en función de la previsible evolución de la economía mundial, europea y española.

Población española: 44 millones de habitantes.

Población activa: 40% (17,6 millones).

Distribución de la población activa:

Agricultura = 9%

Industria = 40%

Servicios = 51%

Distribución de la población:

Se concentrará preferentemente en núcleos urbanos de la periferia con algunas manchas interiores fuertes, especialmente en Madrid y su área de influencia. Es de destacar la potenciación de áreas de expansión urbana de carácter terciario.

Crecimiento del Producto nacional, se calcula en un 3,5% anual acumulativo desde la actualidad al año 2.000.

El Sector público tendrá una participación creciente en la economía española, en función de la demanda esperada de bienes públicos, por encima del 40% del Producto nacional.

Mayor participación del hombre en sus áreas de influencia: empresa y sector público, a todos los niveles, entre otros.

2º.- Una respuesta desde el ideal cristiano a los problemas planteados por la actual situación socioeconómica y la evolución previsible.

a) El problema del paro.

Parece difícil reducir el paro a cotas soportables si la vida laboral, en extensión e intensidad, no se acorta. Es necesario distribuir las posibilidades de empleo en la sociedad española entre la población activa.

b) Ordenación territorial.

Hay que ir a una mayor socialización y ordenación del suelo urbano, o sea, ponerlo al servicio de la comunidad y de los individuos que la forman.

Reordenación del suelo agrario y de su estructura productiva.

Potenciación de las zonas de reserva natural y de utilización comunitaria luchando contra la contaminación y defendiendo el medio ambiente.

c) Se debe ir a un desarrollo más cualitativo que cuantitativo, con mejora de la calidad de la vida, por la triple vía de:

- Igualdad de oportunidades en el orden cultural y social.
- Redistribución adecuada de la renta y de la riqueza de forma que disminuyan las diferencias existentes.
- Participación activa y democrática en las estructuras económicas de producción y consumo, en la administración y en la política en sus diferentes niveles.

- d) Mayor integración de España en el contexto mundial, con un sentido de cooperación y solidaridad, especialmente hacia países menos desarrollados.
- e) El ocio y la tercera edad.

El desarrollo cultural debe orientarse, entre otros aspectos, a una formación en orden a la utilización del tiempo libre, especialmente en el momento de su jubilación.

Por tanto no podemos ocultar nuestros temores ante los graves problemas que nos afectan y que pueden alejarnos de la sociedad que deseamos -- que, sintéticamente, son:

- El desempleo, que impide al hombre su desarrollo personal y su existencia a los niveles actuales no permite calificar de justa nuestra sociedad.
- La mentalidad consumista, que propicia conductas insolidarias del hombre hacia el hombre y de las regiones hacia otras regiones. No es posible, sin un cambio en los objetivos del Desarrollo, conseguir una España más igualitaria y más fraternal.
- La falta de participación de los españoles en las decisiones políticas, sociales, económicas, a todos los niveles, compromete profundamente la existencia de la Democracia en España y sin un cambio profundo en los hábitos de participación ciudadana no serán posibles los objetivos de igualdad deseables.

El sujeto del Desarrollo es el hombre y para el año 2.000 queremos un hombre nuevo, un hombre más solidario, en una sociedad más libre y más justa.

- El hombre debe lograr una mayor calidad de vida, caracterizada -- por una mayor disponibilidad de la cultura; acceso a una vivienda digna; a los bienes de consumo, a un disfrute del ocio no alienante, a la Seguridad Social, etc.
- La sociedad debe ser más libre, con mayor participación de los -- ciudadanos en las decisiones políticas y económicas a los niveles de Estado, Ciudad, Barrio, etc. y en las Relaciones Laborales.
- La sociedad debe ser más justa mediante un reparto más igualitario de la propiedad y de las rentas tanto a nivel personal como -- de los pueblos.
- Sólo desde el respeto a los derechos y deberes del hombre y desde una inspiración cristiana que ayude a su cumplimiento puede asegurarse el desarrollo y la convivencia justa, pacífica y duradera -- de nuestra Sociedad.

* Epílogo a la Asamblea *

NI UN GRUPO CERRADO NI ELITISTA

(ENTREVISTA DE "YA" CON NUESTRO PRESIDENTE)

"De la Asociación Católica de Propagandistas están saliendo hombres que prestan grandes servicios a España. Podemos enorgullecernos de que en todo momento de cambio los socios con vocación política han ocupado puestos importantes, con decisiva influencia en la historia de España. Pero en la Asociación los políticos son los menos. Y, por supuesto, entre ellos se da un pluralismo ideológico. La Asociación forma cristianamente para la vida pública; después, cada socio toma el partido que mejor se adapta a su mentalidad", dice don Abelardo Algora, presidente de la A.C. de P. asociación que acaba de celebrar su sesenta y seis Asamblea General.

- La Asociación Católica de Propagandistas tiene una cierta leyenda...

- Ciertamente; este hecho de la presencia de sus miembros en la vida pública, con todo el apasionamiento que trae la política, repercute en la Asociación, sobre la que se tiene montada una imagen artificial que no responde a la realidad. No somos un grupo cerrado ni elitista, sino, por el contrario, abierto a todos, y estamos alejados de todo manejo o manipulación. Nuestras obligaciones como cristianos no son distintas a las de otros fieles y vivimos nuestra fe con la máxima libertad. Buscamos el diálogo y admitimos que existen realizaciones diversas para la concepción del hombre. En fin, vivimos de las cuotas de los socios, estamos abiertos a los tiempos y alejados de -- cualquier motivación política. Nos limitamos a ser fermento cristiano y defensores de los valores eternos del hombre.

- ¿Cuál es el momento actual de la Asociación? ¿Optimista o pesimista?

- El momento actual es de normalidad dentro de la profunda crisis de apostolado. Añadiría que es optimista, porque sus fines permanecen válidos para el cambio que se está produciendo en la Iglesia y en la sociedad española. La razón de dicho optimismo está fundamentada en que la Asociación ofrece un apostolado típico de seglares, sin mandato jerárquico, de proyección en la vida pública, de respeto a la libertad del hombre y abierto a las nuevas -- orientaciones de la Iglesia, con posibilidades en el actual momento español, y quizá como un modelo para el futuro del apostolado. Aún siendo una pequeña comunidad, la Asociación tiene el más alto número de socios de su historia.

- ¿En qué puntos se insiste en el actual momento de actividad de la Asociación?

- Tenemos una intensa vida asociativa y en continua creatividad. He

mos intensificado la vida religiosa con una mayor participación en la liturgia y los actos religiosos; estudiamos los problemas que tiene planteados la vida española y procuramos buscar solución para ellos; se están organizando grupos de trabajo especializados, y nuestras obras, como la Fundación Universitaria San Pablo (CEU), la residencia San Alberto Magno y el Colegio Mayor San Pablo, están prestando unos servicios realmente estimables.

LA RECIENTE ASAMBLEA GENERAL

-¿Está en marcha un proceso de renovación en el interior de la Asociación?

- Todos los socios estamos haciendo un esfuerzo por hacerla cada día más actual. Ya en mi primer discurso como Presidente señalé mis propósitos de renovar la Asociación, manteniéndola fiel a la Iglesia, en diálogo con el mundo, admitiendo el pluralismo de sus miembros y abierta a las nuevas corrientes políticas, culturales y sociales. Me parece que lo hemos conseguido, siguiendo en esto las nuevas posturas y actitudes de la Iglesia española. Todo esto se ha puesto de manifiesto en la última Asamblea General. Hemos estudiado un tema de futuro, "La utopía cristiana de sociedad para el año 2.000", de la que han sido ponentes los señores Ruiz-Giménez, Martín Velasco y Langa, propugnando una sociedad liberada y liberadora, igualitaria y solidaria y abierta a la plenitud ascendente de valores humanos. Para este año nos proponemos examinar y adquirir compromisos con la problemática de la juventud. Y deseamos pasar a una acción efectiva plenamente participativa, dejando en un segundo plano ciertas actitudes pasivas de oyentes o enmendantes.

- Una de las características de la actual línea de actuación de la Asociación Católica de Propagandistas es la creación en su interior de pequeños grupos especializados.

- Sí, queremos que las actividades que no sean comunes sean promovidas y organizadas por pequeños grupos, más solidarios y fraternos, de los que un intento en este curso ha sido el Club Tomás Moro, creado para la proyección pública, por la palabra oral y escrita, del pensamiento asociativo.

* * * * *

NUEVOS CONSEJEROS NACIONALES DE LA A.C.DE P,

El Consejo Nacional de la Asociación, en su reunión del pasado día 15 de julio, acordó nombrar nuevos Consejeros por el tercio de designación de dicho alto órgano a los siguientes propagandistas:

D. Ignacio Gómez-Acebo y Duque de Estrada
D. José Giménez Mellado (reelegido)
D. Francisco Puerto Burzuri (reelegido)

Los nuevos Consejeros Nacionales, a quienes felicitamos desde nuestro BOLETIN INFORMATIVO, permanecerán en el cargo durante dos años.

ADHESIONES DE

NUESTRAS JERARQUIAS

CARTAS Y TELEGRAMAS

NUNCIATURA APOSTOLICA EN ESPAÑA

Le agradezco su atenta carta, del día 12 de los corrientes, en la que me anuncia los actos que se celebrarán con motivo de la 66 Asamblea General.

Hago los votos más fervientes por el éxito de todos los trabajos y la consecución de los fines que se proponen.

Cordial y afectuosamente le saluda.

Fdo. Luigi Dadaglio

- - - - -

Me complace en acusar recibo de su atento telegrama -- por medio del cual me expresaba la filial devoción al Santo Padre de los Propagandistas reunidos en su 66 Asamblea General.

Al agradecerle este testimonio de veneración y fidelidad al Vicario de Cristo, me es grato reiterarme con sentimientos de profunda consideración y amistad.

Fdo. Luigi Dadaglio

- - - - -

AGRADEZCO SALUDO ADHESION. CUENTO CON ASOCIACION MOMENTOS ACTUALES. BENDICELES.

Fdo. Cardenal Tarancón

- - - - -

NUNCIATURA APOSTOLICA EN ESPAÑA

Muchas gracias por su atenta invitación para la Asamblea General que están celebrando. La actividad diplomática que se ha juntado estos días me hace imposible el asistir con sentimiento de mi parte. Sé que sabrá comprenderlo.

Hago los votos más sinceros por el feliz éxito de los -- trabajos y me complace saludarle con cordial y distinguida consideración.

Fdo. Dante Pasquinelli,
Consejero de la Nunciatura.

- - - - -

EL CARDENAL ARZOBISPO DE SEVILLA

Saluda y Bendice a D. Abelardo Algora, muy querido amigo. No me será posible asistir a la Asamblea de la A.C. de P., habiendo de regresar a Sevilla el día 25 después de la Plenaria del Episcopado. He seguido por la Prensa el desarrollo de la Asamblea y parece que las impresiones son muy buenas. Les encomiendo al Señor y pido para Vds. luz y fortaleza.

Con afectuosa bendición.

- - - - -

ARZOBISPADO DE FLORENCIA

Agradezco sinceramente la atención de invitarme pero fácilmente comprenderá que no puedo asistir dada la premura del tiempo y mis múltiples compromisos pastorales en la Diócesis. Sin embargo, quiero decirle que desde aquí les acompaño con mi oración pidiendo al Señor, como Vd. mismo dice en su carta, -- que sepan seguir la línea adecuada a su vocación apostólica, es decir, la orientación del Magisterio de la Iglesia, para que -- los frutos en el apostolado sean óptimos.

Unido en el recuerdo, envío un saludo afectuoso a Vd. y a sus colaboradores.

Fdo. Arzobispo de Florencia

- - - - -

EL CARDENAL-ARZOBISPO DE BARCELONA

He recibido su atenta carta, relativa a la Asamblea de la Asociación Católica de Propagandistas.

Agradezco sumamente la información facilitada y la invitación que se me hace. Deseo que hayan realizado un buen -- trabajo.

Con la expresión de mis más sinceros sentimientos de - estima y consideración, queda suyo affmo.

Fdo. Narciso Jubany

- - - - -

EL ARZOBISPO DE VALLADOLID

Les deseo mucho fruto en la próxima Asamblea y que se manifieste en fortaleza y coherencia para dar testimonio de Culto y de su Iglesia en nuestro tiempo.

Les encomiendo con estas intenciones.

Saludos. Cordialmente en Cristo,

Fdo. José, Arzobispo de Valladolid

- - - - -

EL OBISPO DE HUELVA

Gracias por sus letras y por su invitación. No podré - ir de nuevo a Madrid en esos días. Pero me uniré a Vds. espiritualmente y en la Eucaristía. Irá, además, nuestro amigo - don Esteban Ayuso, que les lleva mis saludos.

¡Adelante siempre, al servicio de Dios y de los hombres!
Una cordial bendición.

Fdo. Rafael, Obispo de Huelva.

- - - - -

EL OBISPO DE MALAGA

He recibido su carta en la que me invita a la próxima - Asamblea de la Asociación Católica de Propagandistas.

Los temas a tratar me parecen de suma importancia. Les felicito por haberlos escogido. Al fin y al cabo, "sociedad" y "juventud" son dos temas de muchísimo interés para la Iglesia.

Mis obligaciones pastorales en Málaga me impiden poder participar en la Misa del próximo día 30 y asistir a los demás actos programados. Sin embargo, cuenten ahora como siempre con mi amistad, apoyo y oración.

Cordialmente,

Fdo. Ramón Buxarrais

- - - - -

EL OBISPO DE SAN SEBASTIAN

No me será posible estar presente ahí, sintiéndolo mucho, en la Asamblea de la Asociación Católica de Propagandistas. Pero desde ahora les envío mi saludo más afectuoso.

Los temas: "Una utopía cristiana de Sociedad y Problemas de la Juventud", son temas verdaderamente vitales en el momento en que vivimos. Cuenten con todo mi afecto y con mi asistencia espiritual.

Saludos afectuosos a todos esos amigos. Affmo. amigo.

Fdo. Jacinto Argaya

- - - - -

EL BISBE D'URGELL

Agradezco su felicitación e invitación a la Asamblea. No podré acudir. Que Dios les ayude.

Fdo. Juan Martí

- - - - -

EL OBISPO AUXILIAR DE BARCELONA

Muy agradecido al Sr. Abelardo Algora Marco, Presidente de la A.C. de P., por su comunicación referente a la Asamblea del presente año. Aunque no he tenido oportunidad de colaborar con la A.C. de P. conozco y admiro esa obra y deseo que siga - cumpliendo su misión en España.

Con mi saludo cordial.

Fdo. José Capmany

- - - - -

UNOME ESPIRITUALMENTE ASAMBLEA PIDIENDO SEÑOR PROFUNDA REFLEXION LLEGAR ADELANTE COMPROMISOS ASOCIACION. ATENTAMENTE.

Fdo. Francisco, Obispo Calahorra

UNOME ESPIRITUALMENTE A LOS ACTOS DE ASAMBLEA QUE TIENEN PROGRAMADOS CON SALUDO AFECTUOSO PARA TODOS.

Fdo. Juan Antonio del Val,
Obispo de Santander.-

- - - - -

EL OBISPO DE VITORIA

Anoche a última hora llegué de Roma y acabo de leer su carta invitándome a participar estos días en su reunión. Mil gracias por su invitación. Que el Señor les ilumine y aliente en estos tiempos nada fáciles para la vida cristiana.

Con mis mejores deseos y el saludo afectuoso de su amigo y s.s.

Fdo. Francisco Peralta

- - - - -

EL BISBE DE SOLSONA

Gracias muy sinceras por su invitación. Les encomendé al Señor.

No fue posible asistir a la concelebración.

Sigo encomendando su alma tan oportuna en estos momentos y siempre.

Con afecto.

Fdo. El Obispo de Solsona

- - - - -

EL OBISPO DE CADIZ Y CEUTA

Recibí su amable carta de invitación y programa de la Asamblea que esa querida Asociación de Propagandistas ha celebrado el día 30 de junio pasado. Se lo agradezco cordialmente y sentí mucho no poder asistir por encontrarme en esas fechas de Visita Pastoral y Confirmaciones. Espero y deseo que todo haya resultado muy bien.

Un abrazo fuerte.

Fdo. Antonio Dorado

- - - - -

EL ARZOBISPO DE OVIEDO

Al tiempo que lamento de veras no haber podido asistir, pido al Señor que siga bendiciendo con abundantes frutos el trabajo que la Asociación viene haciendo en servicio de la Iglesia.

Una vez más me reitero suyo siempre amigo y servidor en Jesús resucitado.

Fdo. Gabino, Arzobispo de Oviedo

- - - - -

EL OBISPO DE ORIHUELA - ALICANTE

Muy agradecido por su invitación y lamentando no poder asistir por razones de trabajo, les saluda y bendice.

Fdo. Pablo, Obispo de Orihuela-Alicante.-

- - - - -

EL OBISPO DE AVILA

Le quedo muy agradecido por esta atención que ha tenido Vd., al mismo tiempo que le comunico que me será imposible estar con Vds. en estas fechas, debido a una serie de compromisos pastorales, previamente programados para estos mismos días.

Que el Señor bendiga los trabajos de esta Asamblea y su apostolado en general.

Con mi cordial saludo en Jesucristo,

Fdo. Felipe Fernández García

- - - - -

